

**BITÁCORA DEL
CAPITÁN EDMUND**



Día 1

El intendente me consiguió ésta libreta en el mercado de Toille. Me servirá para llevar el diario del Helen hasta Avalon... si es que llega la mercancía algún día; llevamos más de dos semanas varados en el puerto y los marineros empiezan a estar ociosos; al menos pueden aprovechar la festividad del Creador del quince de Julius.

Día 4

Al fin llegó el convoy. La tripulación ya está cargando los cajones; tardaremos un par de días en asegurar la mercancía. El montagnés no me ha querido decir la cantidad de oro y plata exacto, pero con lo que hay aquí la Reina Elaine podría bañarse en oro.

Día 5

Hoy llegó nuestra escolta al puerto, La Maisie de la flota naval avalonesa. Su capitán, un tal Oliver, me dijo que La Maisie acababa de salir de los astilleros y que no tendríamos nada que temer de los piratas. El tipo confía mucho en sus relucientes cañones, pero los piratas son muy tenaces; solo rezo al Creador que no se hayan enterado del valor de nuestro cargamento.

DÍA 6

He enviado a varios cabos a buscar por Toille a Harvey. Se supone que tendríamos que partir ésta noche y el bastardo no aparece desde hace días. Si no fuera un marinero experimentado lo dejaría en tierra.

Día 7

Lo encontraron;apestaba a ron y me rogó que no hiciéramos éste viaje, que una bruja del destino le aseguró que íbamos a morir todos. Le dije que la próxima vez que hiciera algo similar le metía una bala entre pecho y espalda para adelantarme a los dichos de cualquier bruja.

DÍA 8

La Helen por fin se echó a la mar y nos sigue la Maisie de cerca. Añoraba ya el olor de la alta mar... especialmente después de haber estado aguantando a esos petulantes montaigneses.

Día 13

El viaje está siendo muy calmado; no hemos avistado piratas ni otros navíos, La Maisie sigue a la vera y el viento sopla de Levante, lo que nos beneficia; a éste ritmo llegaremos a Avalón en menos de dos semanas.

Día 15

Es el primer momento en el que puedo pararme a escribir en el diario desde la tormenta de hace dos noches. La tempestad nos pilló de improviso en la oscuridad; no había visto un mar tan enfurecido en todos mis años de experiencia. Hemos perdido por la borda a nuestro velero, además de a otros siete marineros, aunque de poco serviría porque los harapos que han quedado no ayudarían a impulsar ni un esquife. Tampoco damos con la Maisie.

Día 16

Hemos encontrado una ristra de cadáveres flotando y los restos de un naufragio. Entre los cuerpos pude reconocer al capitán Oliver medio devorado por los peces. Ahora nuestra mejor opción de supervivencia está en el fondo del mar, imaldito seas Creador!

Día 17

Tras la vuelta a la calma la tripulación se está empezando a poner nerviosa. He pedido al intendente que haga un inventario: con la tripulación actual y tras rescatar algunas cajas de suministros de La Maisie, tenemos sustento para unos veinte días a la deriva.

Día 20

El vigía avistó ésta mañana una roca en poniente. Yo no he tardado en reconocerla.

Desde lejos parecen los dientes de una gran sierpe, la isla también conocida como Fauces de Dragón; incluso yo pensaba que era un mito, pero al parecer una de las piratas más sanguinarias tiene su santuario en un lugar así.

La tripulación se ha interesado en llamar la atención de sus "habitantes" para ayudarnos pero los he disuadido: suponiendo que nos vieran, vendrían, sí, nos pasarían a cuchillo y se quedarían con el botín.

Día 21

Las corrientes nos están arrastrando hacia poniente, alejándonos aún más de la costa.

Realmente no sé donde nos llevarán... quizá sí deberíamos habérnosla jugado con los piratas.

Día 23

Ya han empezado las trifulcas en la cubierta y he tenido que tirar por la borda a dos marineros para poner orden, eso sumado a los cuatro que han enfermado está complicando aún más nuestra ya escasas opciones supervivencia.

DÍA 26

Recordé que Harvey habló con una Bruja del Destino en Toille y le advirtió de nuestro desdichado final. Le he preguntado si le dio algún detalle que nos ayudará a evitar ese destino: me dijo entre risas -fruto de la fiebre supongo- que ya estamos condenados, y que lo último que veremos es "a nosotros mismos".
Definitivamente delira.

Día 30

¡TIERRA! La fortuna y el Creador nos sonríe después de todo... y a tiempo; ya habíamos perdido a cinco marineros más y los suministros comenzaban pudrirse. Hemos encontrado agua fresca y algunos frutos. Lamentablemente la isla es diminuta y no podremos quedarnos mucho tiempo.

DÍA 31

Esta mañana se cayó Robín, un marinero novato, en una depresión de la isla mientras la exploraba. Se ha rota una pierna, pero ha encontrado algo sorprendente. Unas ruinas que deben ser tan antiguas como el mar... apuesto a que son restos Syrne.

Día 33

Parece que éstas ruinas tenían como propósito ser una carta de navegación de la antigua civilización ... lamentablemente no soy arqueólogo y no tengo claro muchos conceptos, pero parece que hay un mapa de la isla que indica el puerto de entrada hacia corrientes marinas. Puede que sea nuestra única pista para volver a Thea.

Hay bastante rocas intercambiables con grabados extraños. Parecen estar hechas de algún material reflectante e interactúan con la luz nocturna de la luna, pero muchos de los huecos están destrozados; encontré lo que parece una tabla de referencia, y los únicos símbolos que pueden combinarse para llegar a "alguna parte" son éstos:

⌘ ⌘ 13 00

Día 34

El mapa estaba realmente ruinoso pero creo haber entendido el mecanismo de Luces Lunares que indican el punto de la isla con las corrientes a otra isla con algo que podría ser un faro. Parece que las corrientes varían según la época del año por la manera que se refleja la luz, así que las rocas reflectantes hay que colocarlas de forma específica a los astros. Quizá nos lleve de nuevo a tierra conocida.

DÍA 35

Harvey ha muerto por la fiebre. Parece que la vodaccia no se equivocó después de todo sobre él. Rezo a la mar porque el destino del resto de la tripulación no sea el mismo.

Día 37

Hemos hecho acopio de todos los suministros que podíamos cargar en La Helen y estamos acometiendo bastantes reparaciones con la madera de los árboles que hemos encontrado, sin embargo solo hemos podido recuperar algunas velas que no aguantarán mucho el viento; estaremos completamente a merced de las corrientes. Espero que el maldito mapa de los Syrne nos lleve a puerto.

DÍA 38

Hoy zarpamos. Con el timón y las pocas velas que nos quedan hemos podido llevar el barco hasta las corrientes que indicaban en el mapa. Algunos marineros me han hecho saber su temor a que entremos en aguas de Krakens y cosas peores... Lo que no saben es que es más probable que nos trague antes el mar que pulpos gigantes de superchería.

Día 39

¡Por los siete mares! ¿Ni un maldito soplo de fortuna? ¡Las corrientes nos siguen arrastrando a poniente! Cambiaría todo el maldito oro que cargamos por unas sucias velas. Ya está claro que no volveremos a puerto conocido... solo nos queda avistar tierra fértil o seremos alimento de los tiburones muy pronto.

Día 42

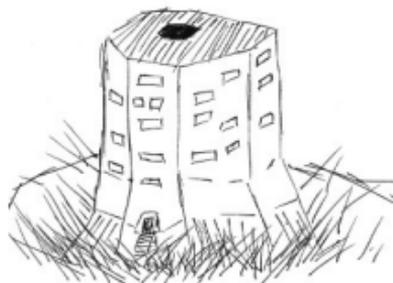
Nuestros problemas crecen. Algo parece que golpeó el casco mientras estábamos en la isla de las ruinas, ha saltado un madero y ha empezado a entrar agua. Un marinero consiguió entablarlo y achicamos agua suficientemente rápido pero temo que los días de La Helen están cada vez más próximos a su fin.

Día 44

No puedo creer que nuestra suerte cambie como el viento favorable, ¡el vigía ha encontrado tierra! Vio de lejos el faro sobre la isla que marcaban las ruinas syrneath. A ésta velocidad, llegaremos mañana.

Día 45

La isla ha resultado ser un paraíso: bosques tropicales, playas tranquilas y animales pacíficos. No parece haber pisado éste lugar nadie durante milenios. En lo alto del monte central podemos ver el faro. Nunca había visto una arquitectura así en todos mis viajes, al menos por lo que se aprecia con el catalejo.



Día 46

Aunque la tripulación está menos estresada están empezando a entender lo que significa que la Helen no pueda volver a zarpar: no volveremos a casa. Ninguno. Dado que no ha pasado nadie por aquí en cientos de años, es harto improbable que vuelva a ocurrir mientras estemos con vida. Aún así seguiré escribiendo en el diario, por si el Creador tiene a bien otorgarnos una segunda oportunidad.

Día 47

Yo y tres oficiales abandonaremos la playa para ir a investigar el misterioso faro. El resto se quedarán aquí: Les he dicho que remolquen la Helen hasta la playa, que la encayen y que la desmonten entera para utilizar todo para fabricar cobijos. Será mejor que guardemos el oro también, por si tuviéramos la suerte de que alguien llegara hasta éstas costas para rescatarnos.

Día 48

Hemos acampado junto a la torre porque mis oficiales se niegan a dormir dentro. Es increíblemente majestuoso y alto, pero no creo que sea un faro. Hay unas enormes escaleras que ascienden hasta una amplia cámara; en un extremo hay un espejo quebrado con un fragmento en forma de triángulo en el suelo junto a él. Lo más raro es que... ninguno nos reflejamos en él, ¿qué clase de magia es esta? Mañana lo investigaré mejor.

ANEXO

No sé cuántos días han pasado desde que el capitán Edmund intentara matarnos a todos. Hemos pensado lanzar el cofre a la mar con la esperanza de que alguien lo encuentre con éste diario y una pedazo del espejo de la torre, como prueba de que éste lugar existe. Si alguien lo lee debe saber que tenemos mucho oro, pero necesitamos que nos saquéis de ésta isla maldita.